

# La Transición Española de 1975 a 1996

**Título:** La Transición Española de 1975 a 1996. **Target:** Bachillerato de Humanidades. **Asignatura:** Historia de España. **Autor:** María Almudena Suañez Redondo, Licenciada en Geografía e Historia. Especializada en Antropología. Doctora en Patrimonio Histórico y Artístico., Profesora de Historia, Geografía y Arte en Educación Secundaria.

## ANTECEDENTES DE LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA

**F**ranco murió el 20 de noviembre de 1975 dejando establecido un conjunto de leyes e instituciones que suponían la continuidad de la dictadura bajo la jefatura de su sucesor, el rey Juan Carlos I. En su testamento político reiteraba las ideas básicas que habían sido la esencia de su régimen desde 1939: el catolicismo como base del ideario político, el patriotismo a la manera que él lo entendía, el autoritarismo, el rechazo de las ideas de democracia y libertad, y la identificación plena entre España y su figura.

La continuidad era defendida por, los sectores más inmovilistas del franquismo, parte de los altos mandos militares, algunos grupos oligárquicos, falangistas y otros grupos menores.

La ruptura y desaparición brusca del sistema era preconizada por parte de la oposición que había formado la llamada Junta Democrática. (Institución unitaria de oposición creada a iniciativa del PCE en 1974). Quienes habían integrado la Plataforma de Convergencia Democrática, instancia similar a la anterior aglutinada en torno al PSOE en 1975, preferían una ruptura pactada con los poderes fácticos recordando que no se podía molestar demasiado a la cúpula militar viendo lo ocurrido en Chile con la muerte de Salvador Allende en 1973. Los principales dirigentes políticos del régimen, encabezados por el rey, buscaban la reforma. ¿Y el pueblo, que opinaba? Como no había cauces de participación política adecuados no se sabe con certeza.

En un principio se confirmó como presidente del primer gobierno de la monarquía a Carlos Arias Navarro, quien lo había sido del último gobierno de Franco y a pesar de la inclusión en el gabinete de hombres con claro matiz reformista (Areilza, Fraga, Garrigues...) se vio pronto que el presidente, excesivamente presionado, se inclinaba hacia un inmovilismo ligeramente maquillado. La dictadura española fue la última dictadura de derechas que hubo en Europa, así es que los observadores suponían que se iba a producir un cambio. Este cambio, efectivamente fue muy rápido, en menos de tres años. De dictadura a democracia y sin que se violara la legitimidad anterior, con el consenso entre las fuerzas herederas del franquismo.

## LOS COMIENZOS: LA REFORMA POLÍTICA Y EL GOBIERNO DE UCD

Juan Carlos I encontró una situación insólita. Había sido designado por voluntad de Franco, lo que le daba legitimidad frente a los partidarios de aquel, pero a su vez era independiente del legado franquista porque su legitimidad venía de una tradición mucho más antigua, la monarquía española,

que en el siglo XIX había optado por el liberalismo. Él era consciente que la mayoría de los españoles aceptarían una monarquía democrática.

Desde su primer discurso como rey, Juan Carlos, dejó claro que quería ser rey de todos los españoles. La oposición franquista se mantuvo muy activa, aún en la ilegalidad. En los primeros meses de 1976 hubo en España numerosas huelgas, por motivos laborales, ya que la crisis económica se dejó sentir ya en toda su crudeza y se dan también importantes manifestaciones, por motivos laborales y políticos. El gobierno reaccionó incrementando la represión.

En una concentración obrera el 3 de marzo de 1976 en Vitoria la policía dio muerte a cinco trabajadores. Ese mismo mes la mayor parte de las fuerzas de la oposición, anteriormente agrupados en dos alianzas, llamadas Junta y Plataforma, se unieron en una sola: Coordinación Democrática o "Platajunta". El rey optó por forzar la dimisión de Arias y sustituirle, en mayo de 1976, por Adolfo Suárez. Este era un joven político que a pesar de su pasado franquista, coincidió con el rey, en que era necesaria una transición a la democracia. Para llevarla a cabo utilizó los mecanismos que las leyes franquistas preveían para su propia reforma. Suárez concedió una amnistía a los presos políticos, se entrevistó con los dirigentes de la oposición y preparó una Ley de Reforma Política. La ley fue aprobada en noviembre de 1976 por las Cortes franquistas, que aceptaron así una radical transformación del régimen y también afirmó el conjunto de los españoles en referéndum.

Esta ley suponía reconocer la voluntad soberana del pueblo que se manifestaron en unas elecciones a Cortes. Las futuras Cortes quedarán constituidas por dos cámaras. El Congreso de los Diputados (elegidos por representación proporcional) y el Senado (cuyos miembros serían elegidos por mayoría simple). La ley electoral fue negociada por el gobierno con los partidos de la oposición que fueron legalizados. Sin embargo la situación no seguía siendo fácil. Los terroristas de ETA, de la extrema izquierda y de la extrema derecha causaron 67 muertes en el medio año que transcurrió desde la aprobación de la Ley de Reforma hasta las elecciones. Librerías de izquierdas y periódicos como El País, Diario 16, La Gaceta del Norte, El Pápus... entre otros, al apoyar la apertura del régimen sufrieron la violencia de la ultraderecha que quería poner fin al cambio democrático.

La ultra izquierda de GRAPO ( Grupos de resistencia antifascista primero de octubre) secuestró a Antonio María de Oriol, presidente del Consejo de Estado, lo que provocó un gran desconcierto. Aun con todo el gobierno de Suárez toleró la celebración de un Congreso del PSOE en diciembre de 1976, legalizó de hecho a los sindicatos de UGT y CC.OO y se constituyó AP ( Alianza Popular).

## **UN AÑO CLAVE: 1977. LAS ELECCIONES**

Enero de dicho año empezó de manera brutal, en su última semana, el domingo día 23, moría un estudiante en una manifestación que pedía la amnistía; al día siguiente era secuestrado, por el GRAPO, el teniente general Villaescusa, presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar; el mismo día lunes 24, moría de en otra manifestación una estudiante como consecuencia del impacto de un bote de humo y por la noche ocurrió la llamada Matanza de Atocha en la que cinco abogados laboristas vinculados al PC y al sindicato de CC.OO fueron asesinados por un grupo de la extrema derecha, los Guerrilleros de Cristo Rey.

El día 25 se produjeron graves incidentes en Madrid como protesta por los asesinatos de Atocha. El día 27 fue jornada de paro y protestas y las manifestaciones que se dieron fueron multitudinarias. El día 28, el GRAPO asesinó en Madrid a dos policías y un guardia civil, hiriendo además a otros tres; el día 29, al finalizar el funeral por los miembros de las fuerzas de orden público asesinados el día anterior, el vicepresidente del gobierno fue duramente increpado por un militar ultraderechista; únicamente, la intervención del presidente Suárez quien se dirigió por televisión al país afirmando que el terrorismo ni vencería ni haría cambiar el rumbo político emprendido, pudo serenar los ánimos. Las dos altas personalidades secuestradas serían liberadas por la policía el 11 de febrero. En marzo se publicó un decreto ley que regulaba las normas electorales. Para el Congreso el sistema electoral establecía una representación proporcional corregida (la ley d'Hont) en candidaturas provinciales, completas, cerradas y bloqueadas. Para el Senado se establecía candidaturas individuales.

En abril de 1977 se levantó el último obstáculo a unas elecciones democráticas cuando Suárez aceptó la legalización del Partido Comunista a pesar de la oposición de muchos franquistas que veían en el comunismo al gran enemigo pues había sido durante el franquismo la fuerza opositora más activa. Por su parte el PCE dirigido por Santiago Carrillo había optado por la moderación, renunciando expresamente al tradicional objetivo comunista: la dictadura del proletariado y aceptando la bandera bicolor.

El 9 de abril, que era Sábado Santo y en consecuencia no quedaba prácticamente guarnición en los cuarteles y no habría movimiento militar, el PCE, fue legalizado. Hubo protestas de los militares y el ministro de Marina dimitió, pero los ánimos acabaron apaciguándose.

Finalmente el 15 de abril se convocaron elecciones generales que habrían de celebrarse dos meses después, en junio.

En este intervalo se suprimieron los tribunales especiales- como el de orden Público-, se legalizó la ikurriña, se legalizaron las centrales sindicales, se concedió una segunda amnistía y se restauraron las Juntas Generales de Bizkaia y Gipuzkoa, así como la Generalitat catalana.

Por primera vez desde 1936 el pueblo español pudo elegir libremente a sus representantes en las elecciones de junio de 1977.

Como resultado de las mismas el confuso panorama de más de cien partidos, aparecidos o resurgidos durante la primera fase de la transición democrática, quedó muy simplificado:

- UCD (Unión de Centro Democrático), coalición centrista encabezada por Suárez, obtuvo el 34%.
- El Partido Socialista Obrero Español (PSOE), conducido por Felipe González obtuvo el 28%.
- EL Partido Comunista de España (PCE) obtuvo un 9%
- AP (Alianza Popular), posteriormente llamada PP, coalición en la que se integraron varios ex ministros de Franco y que estaba encabezada por Manuel Fraga Iribarne obtuvo 8%.
- Los nacionalistas vascos y catalanes obtuvieron resultados importantes en sus respectivas regiones (36% y 21% respectivamente).

Los resultados demostraron que la gran mayoría de los españoles deseaban una democracia del tipo de las de Europa occidental.

## LA CONSTITUCIÓN DE 1978

Aunque formalmente las nuevas Cortes no tenían el carácter de constituyentes, casi todo el mundo estaba de acuerdo en que la redacción de una Constitución era la principal tarea a la que debían consagrarse. El correspondiente proyecto fue redactado por una comisión integrada por tres representantes de UCD (Miguel Herrero, José Pedro Llorca y Gabriel Cisneros), uno del PSOE (Gregorio Peces Barba), otro del PCE (Jordi Solé Tura), uno de CiU (Miguel Roca) y uno de AP (Manuel Fraga).

En la redacción del texto cada partido renunció a sus posiciones maximalistas en beneficio del consenso, del entendimiento común: así la izquierda renunciaba al carácter republicano del Estado, la derecha admitía el pleno juego democrático y la existencia de autonomías, los nacionalistas catalanes aceptaban el término “nación española” a cambio de que se reconociese la “nacionalidad” para Cataluña, etc. Aprobada la Constitución por ambas Cámaras fue sometida a referéndum de la nación en diciembre. En estos momentos el PNV (Partido Nacionalista Vasco) se desmarcó, no aceptando la Constitución. El caballo de batalla llegó con el Título VIII, relativo al tratamiento que habría de recibir la autonomía. Para el PNV estaba claro que el texto debería recoger el reconocimiento de los derechos históricos de los vascos como un rasgo natural, fuera de toda concesión constitucional y por tanto no se podía afirmar la unidad indisoluble de la “nación española”. Su no participación en la redacción de la Constitución, aunque tenía ocho diputados en el Congreso, se ha interpretado como un error histórico por algunos analistas (Villa Rivas, 2006). Propuso la abstención en el referéndum, aunque después la acató públicamente como hecho democrático. La izquierda abertzale propugnó el voto negativo.

La no inclusión del PSP, con Tierno Galván a la cabeza, en la redacción de la constitución, a instancias del PSOE, desembocó que de los partidos nacionalistas, solo participasen los catalanes en representación de todos. También entre los franquistas hubo oposición. En noviembre de 1978, cuando la Constitución ya se había aprobado por ambas cámaras y esperaba ser aprobada en referéndum para que entrase en vigor, se descubrió en Madrid una conspiración integrada esencialmente por militares franquistas que pretendían impedir dicho referéndum; fue la llamada “operación Galaxia”.

Finalmente se realizó el referéndum el 6 de diciembre de 1978. Hubo una participación de las 2/3 de los votantes. Los votos favorables fueron el 87% y los negativos del 7,8%. Sancionada por el rey entró en vigor el 29 de diciembre. Mediante la aprobación de este texto constitucional se configuró en España un nuevo sistema democrático que sustituyó a las viejas estructuras franquistas.

Nuestra constitución se asienta sobre un conjunto de principios y valores esenciales-libertad, justicia, pluralismo político, igualdad ante la ley- y define España con un “Estado social y democrático de derecho”, organizado en una monarquía parlamentaria como forma de gobierno.

En consecuencia se fija el sometimiento de todos los poderes a la legalidad, de manera que la acción de los gobernantes y las autoridades queda limitada por el Derecho. Asimismo se garantiza la participación de los ciudadanos en las decisiones políticas a través de representantes libremente

elegidos en votación. Además se afirma la obligación del Estado a promover el bienestar colectivo por medio del mantenimiento de una serie de prestaciones públicas de carácter económico-social con el propósito de asegurar a todos los ciudadanos unas condiciones de vida dignas. (Derecho a la vida, a la educación, al trabajo, a la seguridad social, a una vivienda digna, etc., junto con una serie de libertades, de expresión, de pensamiento, de reunión, religiosa, de manifestación...)

Consta de tres partes: dogmática, donde se establecen los principios básicos, los derechos fundamentales, los principios de política social y económica, las garantías de los derechos y los mecanismos de su suspensión. En la segunda parte, orgánica, se desarrollan las funciones y los mecanismos de los poderes fundamentales (legislativo, ejecutivo y judicial) junto a las cuestiones fiscales, de organización territorial del Estado y del Tribunal Constitucional; la última parte se dedica al sistema mediante el que se pueden introducir reformas, reforma constitucional.

## **LA REFORMA ECONÓMICA CON UCD**

Al igual que había ocurrido en la II República, España inició en 1977 una experiencia democrática en medio de una grave crisis económica internacional, que en este caso había surgido a raíz de la gran subida de los precios del petróleo en 1973. España consumía un gran volumen de petróleo importado, por lo que el aumento de su precio condujo a un importante déficit en la balanza de pagos española. Además el aumento de los costes energéticos hizo que aumentara el nivel general de los precios internos españoles, el IPC, y por tanto la inflación. A partir de 1975 comenzó a crecer mucho el desempleo.

Habría sido necesaria una política de ajuste económico para hacer frente a la inflación y aumentar la productividad de la economía española. Pero ni los últimos gobiernos del franquismo ni los primeros de la transición a la democracia se atrevieron a abordar el ajuste económico que siempre tiene efectos perjudiciales para algunos sectores, porque no querían incrementar la tensión social en un momento de dificultades políticas. Era difícil, por ejemplo, que los sindicatos aceptaran fácilmente acuerdos de moderación salarial, convenientes para reducir la inflación, precisamente cuando se estaban organizando tras la larga etapa de represión franquista.

Las dificultades económicas suponían una amenaza para la estabilidad del régimen democrático y todos los partidos con representación parlamentaria aceptaron colaborar.

Así, los grupos políticos, las organizaciones sindicales y patronales y el gobierno firmaron, el 27 de octubre de 1977 unos acuerdos para reducir la conflictividad laboral, los llamados Pactos de la Moncloa por los que se aceptaba que los aumentos salariales no fueran superiores a la inflación y, como contrapartida, el gobierno elaboraría un plan de ampliación de servicios sociales en el se va a dar prioridad a la construcción de escuelas y a la realización de diversas inversiones públicas, así como plantear una reforma fiscal moderna.

Los efectos fueron inmediatos y en 1978 la inflación se había reducido, pasando de una tasa anual del 23% en 1977, al 14- 13% en 1981. Pero el paro continuaba creciendo debido al cierre de empresas.

Los sucesivos gobiernos de UCD no lograron sin embargo, en parte por su debilidad política y en parte como resultado de la segunda crisis del petróleo en 1979, evitar el deterioro de la economía española. Las tasas de crecimiento económico se redujeron, situándose por debajo de la media

europea entre 1976 y 1981, mientras que la tasa de desempleo se elevó considerablemente, superándose los dos millones de parados en 1982. Los gobiernos de UCD elevaron considerablemente el gasto público, en especial el de carácter social. Para financiar los nuevos gastos realizaron también una importante reforma fiscal. Pero al igual que la mayoría de los gobiernos europeos, no lograron evitar un creciente aumento del déficit público (desequilibrio entre ingresos y gastos del estado).

## **EL SEGUNDO GOBIERNO DE UCD: 1979-1982. O LA FRAGILIDAD DE LA DEMOCRACIA**

Una vez aprobada la Constitución se volvieron a convocar elecciones generales para el 1 de marzo de 1979. Los resultados de los comicios fueron similares a los de 1977 concediendo a UCD la mayoría parlamentaria. En estas elecciones UCD y PSOE incrementaron levemente sus escaños en el Congreso, pero lo más significativo fue el aumento de la abstención, fruto de una creciente apatía política de los ciudadanos: el llamado desencanto. Entre 1979 y 1982 se produjeron dos fenómenos de gran importancia: por una parte, el primer desarrollo legislativo de la Constitución recién aprobada, que suponía la continuidad del consenso básico entre las fuerzas políticas democráticas; por otra el inicio de una serie de dificultades a causa de las fuertes presiones de los sectores nostálgicos de la dictadura franquista, que culminó en el intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981, unido a la involución de la extrema izquierda, contribuyendo así a debilitar la frágil democracia. Poco menos de dos años después de este segundo triunfo electoral, Suárez dimitió el 29 de enero de 1981. La capacidad política que hasta entonces había demostrado comenzó a flaquear cuando hubo de enfrentarse a problemas que resultaron más graves que los de la propia transición. Le sustituirá Leopoldo Calvo Sotelo.

Una de las cuestiones fundamentales para la democratización de España era resolver el problema histórico de la organización territorial y política del Estado. La exigencia social de autonomía era muy fuerte en las comunidades que habían aprobado estatutos de autonomía en la II República: Cataluña, País Vasco y Galicia. El gobierno de Suárez tomó una serie de medidas como la legalización de las enseñanzas nacionales vascas y catalanas y reconoció a los organismos representativos de la oposición nacionalista incluso antes de redactar la constitución. Un gesto muy importante fue designar a Josep Tarradellas, exilado presidente de la Generalitat republicana como interlocutor entre Madrid y Cataluña. De hecho, la Generalitat catalana fue el único organismo político republicano restaurado como tal en el nuevo sistema democrático. En el País Vasco, el Consejo General Vasco, creado tras las elecciones de 1977, elaboró el primer régimen provisional de autogobierno. En las Cortes se votaron los estatutos de autonomía del País Vasco, de Cataluña y más tarde de Galicia, aprobados también en referéndum en 1979 y 1980 por las poblaciones respectivas. A estas nacionalidades históricas se añadió Andalucía, que a través de movilizaciones populares, exigió la vía rápida del artículo 151, mediante referéndum para la aprobación de su estatuto.

En febrero de 1980 el gobierno de Suárez, intentó frenar que Andalucía tuviese una autonomía plena pero fue un rotundo fracaso ya que consiguió ser una Comunidad Autónoma y hasta aceleró el estatuto del resto de las comunidades españolas, que salvo Ceuta y Melilla, lo consiguen entre 1982 y 1983 bajo el mandato de Calvo Sotelo (Ceuta y Melilla consiguen su autonomía en 1994).

Así, aunque la división territorial en provincias continuaba vigente, a partir de esta fecha el territorio español quedaba organizado según un modelo que rompía con el tradicional estado centralista que había imperado en España desde el siglo XVIII.



La normalización democrática se completó en 1979 con la convocatoria de elecciones municipales que renovaron los gobiernos locales de la mayoría de las ciudades y pueblos de España, donde triunfaron las ideas socialistas. En 1980 Cataluña y País Vasco celebran sus primeras elecciones autonómicas siendo ganadas por los partidos nacionalistas, el PNV, siendo Carlos Garaikoetxea investido como lehendakari y en Cataluña Jordi Pujol fue nombrado president de la Generalitat.

Como hemos dicho anteriormente este periodo histórico también tuvo muchas dificultades:

La concesión de autonomía al País Vasco no hizo que disminuyera el terrorismo de ETA, al contrario. Ella tenía una propuesta la llamada alternativa KAS ( Koordinadora Abertzale Socialista) con la que planteaba la exigencia de la incorporación de Navarra , la autodeterminación, la salida inmediata de todo el territorio de las fuerzas de seguridad del Estado- consideradas como auténticas fuerzas de ocupación- y la implantación de un sistema socialista. Para conseguir estos objetivos ETA hizo de la violencia su camino perfecto. Era necesario arrinconar al Estado, truncar el proceso de democratización y hacer que el sistema entero se tambalease. Entre 1978 y 1980, ETA cometió un número de atentados muy superior al de años anteriores. Si en 1976 había asesinado a 17 personas, y en 1977 a 12, en 1978 llegó a los 72 asesinatos, que se convirtieron en 79 en 1979 y en 85 en 1980. A estas dramáticas cifras se sumaron las 13 víctimas provocadas por los “polis-milis” entre 1978 y 1980, los 8 asesinatos y 40 heridos en 1979 provocados en 1979 por el GRAPO en la cafetería California de Madrid y las 17 muertes de un grupo llamado Comandos Autónomos Anticapitalistas. El total de asesinatos entre 1978 y 1980 fue de 246 personas, fundamentalmente miembros del ejército y de la policía. La respuesta surgida entre los círculos policiales del franquismo fue en forma de “guerra sucia” con atentados contra dirigentes etarras exiliados, firmados por el llamado Batallón Vasco Español.

Por otro lado las leyes dedicadas a resolver la cuestión autonómica estaban muy mal vistas por la extrema derecha; esta protagonizaría el intento de golpe de estado con el teniente coronel Tejero como cabeza visible, que aprovechó las discrepancias en el seno de UCD y la debilidad del gobierno.

Cuando el 23 de febrero de 1981 el Congreso de los Diputados votaba la candidatura a la presidencia del gobierno de Leopoldo Calvo Sotelo irrumpió Tejero, teniente coronel de la guardia civil, que al frente de sus hombres ocupó el Congreso y secuestró a los diputados. Se produjo el momento más dramático de la transición española. La dificultad de que aceptaran la democracia los sectores militares identificados con Franco había sido un constante problema para los gobiernos de UCD. A La altura de 1981 el incremento del terrorismo, el deterioro de la situación política y la dimisión de Suárez habían creado una situación de aparente inseguridad. Pero la mayoría de los mandos militares se mantuvo fiel al rey, cuya intervención personal contribuyó al fracaso del golpe.

En la mañana del día 24 se rindieron los asaltantes del Congreso y el día 25 se pudo proceder con normalidad a la votación de Leopoldo Calvo Sotelo como presidente del gobierno.

## **EL DECLIVE DE UCD Y SU DESINTEGRACIÓN**

Económicamente hablando la situación de crisis se incrementó. La 2ª crisis del petróleo (el alza de precios que acompañó el inicio de la guerra entre Irak e Irán en 1979) acentuó las dificultades de la economía española, cuyos resultados en los años 1979-1981 fueron peores que en los años 1976-

1978. Se llevó a cabo una importante reforma de la hacienda pública diseñada por los ministros Fuentes Quintana y Fernández Ordóñez que comportó un primer paso para acercarse al sistema de impuestos común en los países más desarrollados. A pesar de estas iniciativas siguiendo los Acuerdos de la Moncloa, UCD jamás logró consolidar plenamente su unidad interna y las distintas corrientes rivalizaron por imponerse dentro del partido, lo que provocó intensos enfrentamientos por divergencias tanto personales como ideológicas (destacan la conveniencia del ingreso de España en la OTAN, la aceptación del divorcio, la generalización del sistema autonómico a todas las regiones, las competencias autonómicas, etc.). El proceso de descomposición se aceleró en 1981 y Suárez- tras haber perdido la mayor parte de los apoyos internos se vio obligado a dimitir como presidente del partido. El sobrino de José Calvo Sotelo, Leopoldo, que había sido procurador en Cortes durante el franquismo asumió la dirección de UCD.

Durante su gobierno, de menos de dos años, se tomaron decisiones importantes siendo las más significativas:

- La aprobación de la LOAPA (Ley Orgánica de Armonización del Proceso Autonómico) con la que se pretendía recortar las competencias de los estatutos de autonomía. La mayoría de esta ley, que también obtuvo el apoyo del PSOE, fue declarada inconstitucional por el Tribunal Constitucional.
- La ley del divorcio, que respondía al carácter no confesional que tienen los Estados democráticos, pero que disgustó al sector más conservador de UCD.
- El ingreso de España en la OTAN, reforzó su solidaridad con los países democráticos occidentales pero que fue la primera gran decisión que se tomó sin un amplio consenso. El PSOE realizó una amplia campaña en contra.

Los principales dirigentes ucedistas siguieron desertando hacia AP y unos pocos hacia el PSOE. Para febrero de 1983, UCD se disolvió. Para entonces, Felipe González había logrado unificar el PSOE bajo su liderazgo y darle una orientación más moderada que resultaba atractiva para los electores de centro. Ello le llevó a la gran victoria electoral de 1982.

## **LOS GOBIERNOS DEL PSOE: 1982-1996**

En 1982 el Partido Socialista obtuvo casi la mitad de los votos emitidos, lo que le dio una holgada mayoría absoluta en el Congreso de los Diputados. Alianza Popular, el partido conservador dirigido por Manuel Fraga, se convirtió en el primer partido de la oposición. La gran ilusión de 1982, no duró mucho y ya en las elecciones de 1986, la abstención volvió a subir. Pero el PSOE, logró mantener su mayoría parlamentaria en las elecciones de 1986 y 1989 y triunfar de nuevo, aunque sin mayoría absoluta en las de 1993. Se dio así, sin precedentes en la historia de España, que un mismo partido venciera en cuatro elecciones sucesivas. Ello se debió en buena medida a la popularidad de Felipe González que era mayor que la de su partido. Al frente de seis gobiernos sucesivos, González ocupó la presidencia durante casi 14 años, de 1982 a 1996. Su política se encuadra en la llamada socialdemocracia, que se caracteriza por combinar el respeto a la libre empresa, que garantiza el crecimiento económico, con un fuerte gasto social por parte del Estado, que garantiza a todos los ciudadanos educación, asistencia sanitaria, pensiones de jubilación y otros servicios fundamentales.



En la obra del PSOE, ha habido aciertos y errores y no resulta fácil, a tan poca distancia en el tiempo, hacer un balance histórico equilibrado.

La marcha general de la económica española por aquellos años fue bastante satisfactoria. Los gobiernos socialistas iniciaron la reconversión industrial, lo que llevó al cierre de empresas no competitivas que se sostenían con ayudas estatales y sanearon empresas que se mantenían en pie gracias al fuerte proteccionismo estatal heredado del franquismo.

Incrementaron la recaudación fiscal para distribuir mejor el peso de la recaudación, lo que permitió financiar infraestructuras (transporte, por ejemplo) y elevar el gasto social. Pero este aumento de los impuestos directos recibió serias críticas de sectores de la clase media, que vieron como aumentaban sus impuestos. También favorecieron la integración económica española en la europea. Ejemplo del saneamiento de sectores productivos enteros fue el gran holding de RUMASA, propiedad de la familia Ruiz Mateos, que contaba con más de 300 empresas y varios bancos. Se encontraba ya en quiebra cuando el gobierno decidió expropiarla y su hundimiento hubiera provocado una crisis social pues daba empleo a 65.000 personas. La expropiación fue avalada por la gran banca y después de su saneamiento las empresas fueron nuevamente privatizadas.

Los ministros Boyer y Solchaga, que dirigían la política económica, decidieron impulsar el saneamiento de bancos con dificultades como Banca Catalana, con un sistema bancario heredado del franquismo. La reconversión industrial afectó a empresas públicas que tenían pérdidas enormes y no eran competitivas en el mercado internacional y sobretodo fueron empresas del sector minero, siderúrgico y astilleros. Ejemplo de ello fueron los cierres de Altos Hornos de Sagunto y de Vizcaya o los Astilleros Euskalduna.

Su gran fracaso fue no haber evitado que la tasa de desempleo se mantuviera muy por encima de la de cualquier otro país de Europa occidental.

La reconversión supuso decenas de miles de despidos, recortes salariales y el gobierno tuvo que afrontar dos huelgas generales en los años 1985 y 1988, convocadas por los sindicatos de UGT y de CCOO. El gran aumento del gasto público permitió una gran mejora de la red sanitaria y escolar del Estado, así como un incremento de las pensiones de jubilación y estas pasaron a ser un derecho de todas las personas independientemente si hubieran cotizado a la seguridad social o no.

Las personas desempleadas recibieron prestaciones y subsidios de desempleo renovando los sistemas anteriores. España se convirtió de lleno en una sociedad de los denominados Estados de Bienestar, siguiendo una tendencia que había comenzado en los últimos años del franquismo e incremento UCD. Las leyes educativas fueron la LODE (Ley Orgánica de Derecho a la Educación), la LRU (Ley de Reforma Universitaria) y la LOGSE (Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo) convirtiéndose la educación en un derecho fundamental. La educación pasó a ser gratuita y obligatoria desde los 6 a los 16 años. La enseñanza universitaria creció de una forma espectacular. El esfuerzo de inversión del gobierno y de las autonomías con competencias educativas fue muy importante. En estos años cobró fuerza en todo el mundo el debate acerca si el gran incremento del gasto público no tiene, junto a sus beneficiosos efectos sociales directos, efectos perjudiciales indirectos sobre el crecimiento económico y el nivel de empleo.

González se había opuesto a la entrada de España en la OTAN pero cambio pronto de orientación y pidió el voto favorable en el referéndum que sobre la permanencia en la OTAN convocó en 1986.

La derecha pedía la abstención y los partidos de izquierda el voto negativo. El gobierno y el PSOE tuvieron que hacer un gran esfuerzo para convencer a la ciudadanía sobre el voto afirmativo. Los gastos hechos por el PSOE en la campaña para el referéndum fueron tan grandes (unos 2000 millones de pesetas) que se financió de forma ilegal para recaudar fondos, como se demostró, pasados unos años, con el caso FILESA. En las Comunidades autonómicas de Canarias, Cataluña, País Vasco y Navarra triunfó el no a la OTAN, frente al si, del resto de las Comunidades.

El año anterior, 1985, se había producido el gran éxito de la política exterior socialista: el acuerdo para el ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, hoy UE, que se venía negociando desde 1977. El tratado entró en vigor el 1 de enero de 1986.

La integración de España en la CEE supuso la modificación de muchas leyes y normas, sobre todo económicas, que regían el país.

Durante estos años se consolidó el sistema autonómico surgido de la Constitución de 1978 y de los distintos estatutos que se aprobaron entre 1979 y 1983.

ETA siguió asesinando durante todo el periodo aunque las cifras de víctimas se redujeron al máximo alcanzado en los años 1978-1980. Un éxito importante fue El Pacto de Ajuria Enea, en el que las diversas formaciones democráticas vascas contrarias a la violencia se unieron. También se logró, a partir de 1984, la colaboración con el gobierno francés, que hasta entonces había permitido que ETA utilizara su territorio como base de la retaguardia.

Entre 1983 y 1987 actuó una banda terrorista, los GAL (Grupos Antiterroristas de Liberación), que asesinó en territorio francés a más de veinte personas de las que se suponía, a veces, sin fundamento, que colaboraban con ETA. Este fue el último episodio de una acción antiterrorista ilegal que al parecer se inició en 1974, tras el asesinato de ETA del presidente Carrero Blanco. Las vinculaciones de los GAL con miembros de la administración socialista serían posteriormente investigadas por los jueces. Los últimos años del gobierno de González se caracterizaron por las dificultades económicas y políticas. La buena marcha de la economía en la segunda mitad de los años ochenta dio paso a una crisis que culminó en 1993, iniciándose la recuperación en 1994. Pero más graves que las dificultades económicas fueron las causadas por la corrupción. ●

#### Bibliografía

- ABELLÁN, J. L. ORTEGA Y GASSET. LOS ORÍGENES DE LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA. MADRID: ESPASA CALPE, 2000.
- ALONSO CASTRILLO, SILVIA. LA APUESTA DEL CENTRO. HISTORIA DE LA UCD, MADRID, ALIANZA, 1996.
- AROSTEGUI JULIO. LA HISTORIA VIVIDA: SOBRE LA HISTORIA DEL PRESENTE, MADRID, ALIANZA, 2004
- BARRERA DEL BARRIO, C. HISTORIA POLÍTICA DE LA ESPAÑA RECIENTE (1962-1996). PAMPLONA: NEWBOOK, 1999
- BIASCAS, JOSÉ ANTONIO Y TUÑÓN DE LARA, MANUEL. ESPAÑA BAJO LA DICTADURA FRANQUISTA (1939 1975), VOLUMEN X HISTORIA DE ESPAÑA DIRIGIDA POR MANUEL TUÑÓN DE LARA, BARCELONA, ED. LÁBOR. 1980
- BUSTELO, FRANCISCO. LA IZQUIERDA IMPERFECTA. EDIT. PLANETA. BARCELONA, 1996.
- CALVO-SOTELO, LEOPOLDO. MEMORIA VIVA DE LA TRANSICIÓN, PLAZA & JANES. BARCELONA, 1990
- CARR, R. ESPAÑA, DE LA DICTADURA A LA DEMOCRACIA, BARCELONA: PLANETA, 1983.
- COLOMER, J. M. LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA: EL SISTEMA ESPAÑOL. BARCELONA: ANAGRAMA, 1998.
- JULIÁ S., PRADERA J. Y PRIETO J., MEMORIA DE LA TRANSICIÓN, TAURUS, MADRID, 1996.